

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°17 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

"DESAFÍOS PARA PEDAGOGÍA INNOVADORA EN EL CONTEXTO DE CONTNUIDAD DE LA CRISIS SANITARIA"

El año que comienza se vislumbra con incertidumbre en todos los aspectos, por lo cual, el ámbito educativo no escapa de esta realidad. Por lo cual, los sistemas educativos de Latinoamérica enfrentan un escenario de extremo desafío frente a la pandemia de COVID-19. Donde los aprendizajes pueden ser reconfigurados desde nuevos modos de pensarlos, pero también en los nuevos modos de construirlos. La mayor parte de los estudiantes y docentes no sabían cómo estar en lo digital, pero han sabido aprovecharse de él, con creatividad e innovación. Ahora enfrentamos nuevamente una situación incierta, donde debemos estar preparados y seguir innovando, para garantizar la educación en todos los niveles.

La contingencia, entonces, ha abierto el juego hacia una nueva manera de entender la educación. Algunos ya han dado en llamarla una educación híbrida donde lo digital no aparece como innovador o eventual, sino que se consolida como una parte inherente al proceso de enseñanza y aprendizaje. La implementación de las aulas híbridas se presenta como uno de los nuevos desafíos en este año; los retos de los sistemas educativos tienen relación con la preparación para responder ante las crisis, es decir, la resiliencia y capacidad de adaptación tanto de los sistemas educativos como de los servicios sociales concomitantes



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

Por ello, se subraya la necesidad de interdisciplinariedad e intersectorialidad; las estrategias de retorno y recuperación de los procesos educativos requieren coordinar y articular la planificación y la ejecución del sector educativo con la de otros sectores, particularmente en lo que respecta a la salud, la nutrición y la protección social. Por consiguiente, es preciso replantear los contenidos y la organización del aprendizaje de cara a las lecciones que hasta ahora nos deja la pandemia: contenidos que preparen a las y los estudiantes para comprender la realidad y actuar de manera solidaria y responsable, y formatos que respondan a la diversidad y a la incertidumbre, más allá de los tiempos de crisis.

Las preguntas a analizar:

- 1) ¿Considera efectivo el uso de aulas híbridas en el contexto de continuidad de la crisis sanitaria actual?
- 2) ¿Cuáles desafíos deben enfrentar los docentes para aplicar una pedagogía innovadora en la extensión de la crisis sanitaria actual?
- 3) ¿Cuáles deberían ser los elementos claves de gestión que los centros educativos deben generar para enfrentar el desarrollo de aulas híbridas y la pedagogía innovadora en la extensión de la crisis sanitaria actual?

En esta edición agradecemos a las y los profesionales del mundo de la Educación, que entusiastamente acogieron esta invitación, ellas(os) son:

Argentina

María Marta Coria, Docente en la Universidad Tecnológica Nacional

Brasil

Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí, Aline Silva Gomes, Docente Investigadora Universidad Estatal de Bahía - UNEB, Yasmim Caroline Oliveira Silva Estudiante del quinto semestre de Pedagogía de la Universidad Estadual de Piauí.

Chile

Pedro Arcia Hernández, Facilitador Académico Universidad de Talca, Eduardo Orrego Escobar, Asesor pedagógico del Centro de Mejoramiento Docente Universidad de Atacama, Miguel Ángel Gutiérrez Soto, Docente Universidad Adventista de Chile, Wilda Videla Parra Docente Universidad Diego Portales.

Colombia

Wilmer A. Hernández Velandia, Docente Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

Ecuador

José Manuel Gómez, Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador) / UNIR (España), Isaac Caicedo V, Universidad Tecnológica ECOTEC.

México

Mariela González, Universidad Autónoma de Chihuahua, Juan Martín Ceballos Almeraya Colegio Mexiquense de Estudios Psicopedagógicos de Zumpango, Francisco Javier Arce Peralta, Escuela Primaria “ESTADO 30”, Erika García Rosales, Grupo Jardín de Niños Solidaridad, Carlos César Bejines Sabás, Docente – Investigador Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISET.

Suiza

Iván Vega, SMC University.

Venezuela

Ángel Prince, Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.

Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño

Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas

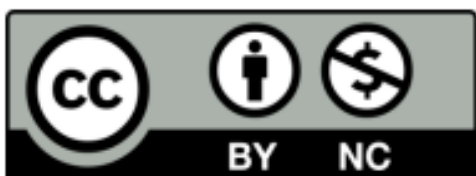
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC

Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Argentina

María Marta Coria

*Magister en Economía Aplicada
Universidad Tecnológica Nacional
Argentina*

www.frn.utn.edu.ar
mariamarta.coria@gmail.com

UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR FLEXIBLE BASADA EN EL ESTUDIANTE

En Argentina, a pesar de que el 95% de las carreras universitarias se dictaba en modalidad presencial (Ministerio de Educación, 2019), el ciclo lectivo 2020 se desarrolló casi en su totalidad en modalidad virtual. Para el ciclo lectivo 2021 se prevé una cierta vuelta a la presencialidad, aunque no total.

En este escenario, surge la necesidad de encontrar alternativas que permitan implementar o reforzar mecanismos para garantizar la calidad de la educación cumpliendo con los objetivos académicos en un contexto de distanciamiento social. Las aulas híbridas, que combinan estudiantes presenciales y otros virtuales interactuando en forma simultánea, se presentan como una alternativa para la vuelta a las clases presenciales. Sin embargo, su implementación presenta importantes desafíos tecnológicos, pedagógicos y didácticos y también de gestión que van allá de la coyuntura sanitaria actual y tienen que ver con estrategias más amplias de transformación del sistema educativo (Arias Ortiz y otros, 2020).

Este aporte presenta una propuesta para la educación superior, que consiste en la implementación de una modalidad de enseñanza invertida, combinando instancias presenciales y virtuales, donde el estudiante tenga un rol activo en su proceso de aprendizaje.

Educación flexible basada en el estudiante

En una encuesta realizada entre estudiantes universitarios¹ en diciembre de 2020 se encontró que, si bien el 73% no tenía experiencia previa en estudiar de manera virtual, la mayoría (64%) se adaptó rápidamente a esta modalidad y prefiere seguir sus estudios de esa forma. El 36% restante pudo adaptarse luego de superar algunas dificultades, principalmente problemas de conectividad. Las principales ventajas de la modalidad virtual percibidas por los estudiantes son la de poder compatibilizar mejor las actividades académicas, laborales y familiares (68%) y poder disponer de las clases grabadas para verlas en cualquier momento (68%). Es decir, la modalidad virtual aporta mayor flexibilidad y esto es percibido como una ventaja. Además, los estudiantes prefieren las clases donde tienen un rol activo. El 97% indicó preferencia por las clases donde el docente propone un problema para que los estudiantes reflexionen. Asimismo, en la modalidad combinada presencial-virtual se observan mayores tasas de éxito y mayor retención en comparación con la enseñanza totalmente virtual (Sousa Santos y otros, 2021).

La propuesta que se presenta en este aporte es la implementación de una modalidad flexible donde se

¹

combinen instancias virtuales y presenciales. La modalidad virtual queda reservada para la transmisión de conocimientos teóricos, a través de clases grabadas y materiales en diferentes formatos (textos, imágenes, podcast, entre otros). Las instancias de presencialidad son para la realización de actividades de aplicación práctica, donde el objetivo sea resolver problemas o preguntas a través del trabajo en equipo y la investigación y reflexión de los estudiantes. La propuesta es potenciar los aprendizajes de los estudiantes, ofreciéndoles experiencias educativas que los incentiven a intercambiar saberes y experiencias con sus pares. En las actividades presenciales, el docente se convierte así en un facilitador que brinda instancias de aprendizaje significativas.

Comentarios finales

La combinación de modalidad presencial y virtual en la enseñanza no es algo nuevo en el ámbito de la educación superior. Al combinar cursado presencial con virtualidad, la modalidad semipresencial tiene varias ventajas. Por un lado, flexibiliza el cursado de las actividades curriculares, al permitir estudiar en los horarios que mejor se adecuen a las necesidades del estudiante. Además, aumenta la cantidad de recursos disponible para el estudiante, brindándole acceso a través del campus virtual a diferentes recursos multimedia que potencian su formación. Y finalmente, posibilita el encuentro presencial con otros estudiantes y con el docente, permitiendo aprovechar la riqueza del trabajo en el aula y el intercambio de experiencias con los pares.

La modalidad flexible basada en el estudiante reconoce dos elementos fundamentales: el aprendizaje es social y la tecnología puede ser usada para aprender. Si el estudiante se compromete con su proceso de aprendizaje, el docente puede asumir el rol de guía de ese proceso, facilitando las herramientas para que el estudiante adquiera el conocimiento.

Referencias Consultadas:

- Arias, E; Brechner, M; Pérez Alfaro, M; Vásquez, M (2020) “De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad”. BID. (Hablemos de Política Educativa. América Latina y el Caribe, 2). Disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Hablemos-de-politica-educativa-en-America-Latina-y-el-Caribe-2-De-la-educacion-a-distancia-a-la-hibrida-4-elementos-clave-para-hacerla-realidad.pdf>
- Ministerio de Educación (2019) “Síntesis de información estadísticas universitarias 2018-2019”. Secretaría de Políticas Universitarias. Disponible online en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2018-2019_sistema_universitario_argentino_-_ver_final_1_0.pdf
- Sousa, S; Peset González, M; Muñoz-Sepúlveda, J (2021) “La enseñanza híbrida mediante flipped classroom en la educación superior”. Revista de Educación N° 391 Enero-Marzo 2021. DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2021-391-473. Disponible en <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:735bd99d-f785-460f-90b7-db227ff02dc4/05sousaesp.pdf>

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí

Porto-Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

***EDUCACIÓN HÍBRIDA: REINVENCIÓN DE NUESTRA PRAXIS EDUCATIVA EN
MOMENTOS DE CRISIS***

Con la llegada del Covid 19, nuestra práctica docente ha sufrido cambios relevantes que han marcado nuestro quehacer profesional, donde hemos incorporado la tecnología, además de una nueva forma de pensar sobre el conocimiento y el proceso pedagógico, los cuales se han reflejado principalmente en las acciones de nuestros estudiantes en medio de un contexto escolar de incertidumbre, convirtiéndose en punto de dificultad e inseguridad entre docentes y estudiantes, pero sin dejar de lado el compromiso con el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entonces, es imprescindible reflexionar sobre la transformación educativa, donde los socios de aprendizaje comiencen a experimentarla con el fin de ser beneficiados en sus actos, todo a través de las diferentes formas didácticas y metodológicas que promuevan su entorno social y educativo, para situarlo no solo como un mero espectador del proceso de enseñanza sino como un actor social que sea capaz de dar aportes significativos a nuestra humanidad.

En este periodo de calamidad, la escuela tuvo la alternativa de revisar sus acciones y su rol en la mejora de su práctica educativa, para ello, fue casi obligatorio realizar un análisis de sus conceptos didáctico-metodológicos, con el fin de adecuar su postura pedagógica en el momento que se vive. Todo el panorama pandémico, llevó al sistema educativo a crear sus propios desafíos, entre los que se destaca la implementación de la enseñanza híbrida en el entorno escolar, para ello, fue preciso pensar en los cambios desde varios niveles como: infraestructura educativa, formación continua del profesorado, currículo, prácticas de aula; modos de evaluación, entre otros. También, se verificó la formación del profesorado, para la utilización de las tecnologías educativas desde cualquier espacio y de forma integrada.

En el mismo orden de ideas, la enseñanza híbrida es una estrategia pedagógica en la que los estudiantes aprenden a través de momentos en vivo (fuera de línea) y digitales (en línea). Esta metodología ofrece más control sobre el proceso de aprendizaje y más autonomía para el alumno a través de la tecnología. La enseñanza híbrida ha transformado el rol del docente, para que este pueda actuar como mediador del aprendizaje y dedicar más tiempo en atender los nudos críticos de sus socios de aprendizaje. No podemos obviar que, la enseñanza híbrida es un modelo de cooperación entre educadores y estudiantes, con el objetivo de mejorar la experiencia educativa. Por ejemplo, cuando está bien implementada, transforma los procesos de conocimiento, asumiendo que no hay una sola forma de aprender. Lo que quiere decir que, con la enseñanza híbrida, el rol que juega el facilitador y los alumnos cambia con relación a la propuesta de enseñanza tradicional y el ambiente del aula favorece el momento de interacción, colaboración e implicación con la tecnología. La enseñanza híbrida se caracteriza por la

organización de espacios educativos, que ofrece una variedad de posibilidades de enseñanza, que pueden surgir de la red de internet, en la que el estudiante tiene acceso en cuestión de segundos a información diversa, enriqueciendo sus conocimientos a través de estos recursos. Por tal razón, según Horn y Staker (2015) consideran que la educación híbrida preserva el acceso a lo mejor de la educación y aprendizaje cara a cara mientras conduce la interrupción. Enseñanza híbrida aprovecha al máximo los viejos y nuevos paradigmas disponibles para todos los que queremos aprender. Cabe mencionar que la teoría de la innovación disruptiva se encarga de explicar la integración de la enseñanza híbrida o en línea en el aula. Sin embargo, este modelo no brotó en este espacio educativo. Su aparición data de esta época, cuando un pequeño grupo de estudiantes, en circunstancias donde no existían alternativas para aprender en el espacio escolar, comenzaron hacer uso personalizado de aplicaciones sencillas para superar tal dificultad.

De esta forma, la educación híbrida trajo una reformulación al concepto de enseñanza, yendo más allá de la lógica de la educación tradicional, que se basan únicamente en la transmisión de conocimiento de los profesores. Esto inserta de manera flexible el uso de tecnologías digitales en el aula y nos hace reflexionar sobre el papel del mediador, el desempeño de los estudiantes y personalización del conocimiento, acatando los estilos de aprendizaje de cada educando, para que adquieran sus competencias no solo individualmente sino también de forma colectiva con sus colegas y profesores. En general, las lecciones aprendidas nos permiten analizar la importancia de estimular la reflexión del docente sobre la organización de la actividad didáctica. Puedo concluir que el educador ha cambiado las estrategias de conducción de la clase, convirtiéndose en una persona consciente al momento de mediar los aprendizajes dentro del aula.

Referencia Consultada:

Horn, M; Staker, H (2015) Blended: Utilizar la innovación disruptiva para mejorar educación.
Traducción: Maria Cristina Gularte Monteiro. Porto Alegre.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com*

METODOLOGÍAS PEDAGÓGICAS Y SU RELACIÓN CON LAS PRÁCTICAS INNOVADORAS

Con el surgimiento de la pandemia de covid-19, los profesores y estudiantes de la noche a la mañana tuvimos que acostumbrarnos y reinventarnos en la forma de aprender y enseñar: con clases en línea y lecciones en video, entre otras herramientas, los educadores nos enfrentamos a nuevos desafíos para los que estaban poco o no preparados. La pandemia trajo este avance a la enseñanza, la posibilidad de cambiar definitivamente la realidad de la educación en Brasil. Para el aprendizaje no hay límites, hay que tener buena voluntad, porque aprender es algo que los seres humanos venimos haciendo desde que nacimos.

En este momento de emergencia que vive el mundo, debemos abordar las metodologías pedagógicas innovadoras, su alcance debe ofrecer nuevas posibilidades, actitudes y toma de decisiones en el aula a la hora de hacer el trabajo docente, considerando que, al optar por una metodología más innovadora, el educador está rompiendo con modelos que simplemente depositan información y conocimiento en sus alumnos. Además, considerar metodologías pedagógicas innovadoras en los procesos de enseñanza y aprendizaje significa priorizar la necesidad de transgredir los paradigmas ya obsoletos en los innumerables procesos de formación aún vigentes. Entender este hecho, es interpretar que el futuro siempre estará lleno de desafíos. Como señala Freire (1996), el futuro debe ser cuestionado para no volverse inexorable. Para el educador Paulo Freire, al problematizar la educación y sus métodos, estamos entendiendo precisamente que el futuro no debe estar marcado por algo rígido e insensible, sino revisando métodos y prácticas en un intento de proponer oportunidades para la reevaluación de la misma.

Entonces, en este momento de crisis sanitaria, muchas escuelas están haciendo un esfuerzo de emergencia para que los estudiantes no se queden sin apoyo pedagógico, la circunstancia abre un espacio para pensar hasta qué punto la tecnología puede marcar la diferencia en la educación, siendo la enseñanza híbrida el centro del debate. En tal caso, la misma es una concepción de la unión de lo que se hace en el aula de estructura física y lo que se hace en un aula online, lo que se conoce como enseñanza virtual. Esta metodología trata de encontrar la mejor manera de acercar los dos universos que, en esencia, tienen una forma diferente de educar. Se intenta combinar los mejores recursos de cada uno para que haya un proceso más holístico, amplio e interesante para todos los estudiantes. La estrategia representa una de las soluciones más concretas en la perspectiva pospandémica, pues al implementar la educación híbrida de manera más organizada, esta se convirtió en una alternativa debido a la necesidad sanitaria. Entonces, considero un desafío poner en funcionamiento la educación híbrida, pues las escuelas deben hacer sus propias adaptaciones para que estudiantes, docentes y coordinadores no sientan un cambio abismal. También pienso que podemos obtener algo positivo de este período de cuarentena,

siendo la hora de probar y evaluar los nuevos procesos, para estar en la capacidad de seleccionar lo que fue útil o no.

En el momento actual, la educación híbrida ha presentado un enfoque de enseñanza que permite una mayor flexibilidad en el uso de los conocimientos tecnológicos, según sea el contexto que rodea al docente. Por tanto, observar el escenario y la realidad de los estudiantes con relación al acceso y el uso efectivo de las tecnologías es cada vez más imprescindible para una medición de las interfaces que el facilitador podría utilizarla en su proceso de valoración de conocimiento. Por su parte, Moran (2015) afirma que los modelos híbridos en línea, que tienen actividades sincrónicas y asincrónicas, parecen más adecuados para estudiantes principiantes, en la fase de formación y los tiempos sincrónicos pueden disminuir progresivamente, a medida que los estudiantes adquieren más autonomía. Lo que quiere decir que, dichas actividades de igual manera pueden beneficiar a los socios de aprendizaje, reforzando sus conocimientos.

A manera de cierre, para que la pedagogía en este tiempo de crisis sanitaria sea innovadora, debe estar centrada en el estudiante, de manera que los mismos, puedan construir sus propios saberes, capacidades y competencias. Donde se utilicen estrategias que promuevan y desarrollen la autonomía del socio de aprendizaje, para ser asimiladas en forma individual o colaborativa. Para ello, se debe crear un modelo didáctico que promueva en cada estudiante la capacidad de tomar decisiones y a su vez fomenten las estrategias metacognitivas. Gestionando de manera consciente los diversos recursos que permitan planificar, controlar y evaluar el desarrollo de aprendizaje de un estudiante o un grupo de ellos, bajo un ambiente con condiciones favorables y motivadoras que los comprometa no solamente con su formación, sino también con la investigación, convirtiéndolos en capital humano para la sociedad del conocimiento.

Referencias Consultadas:

Freire, P. (1996) Pedagogía de la autonomía: conocimientos necesarios para la práctica educativa. San Paulo. Editora Paz y Terra.

Morán, J (2015) Aprender y enseñar con un enfoque en la educación híbrida. Disponible en: <http://www2.eca.usp.br/moran/wpcontent/uploads/hibrida.pdf>. Consultado en: 09 ene. 2021.

Aline Silva Gomes

Doctora en Lengua y Cultura

Docente Investigadora Universidad Estatal de Bahía - UNEB

Salvador, Bahía, Brasil

asgomes@uneb.br

EDUCACIÓN HÍBRIDA EN LAS UNIVERSIDADES BRASILEÑAS: DESAFÍOS FRENTE A LA CONTINUIDAD DE LA CRISIS SANITARIA

En el momento presente, diferentes ámbitos de la vida humana están sumergidos en un escenario de incertidumbres frente a la crisis sanitaria y humanitaria impuesta por la COVID-19. Y uno de los campos de acción que seguirá enfrentando distintos desafíos es el espacio educativo. Con el fin de contribuir de alguna manera en esta discusión, en este artículo reflexiono de modo breve acerca de la educación híbrida en el contexto universitario brasileño actual.

De acuerdo con Moran (2015), la educación siempre ha sido un proceso híbrido, mezclado, que se desarrolla bajo la combinación de diferentes espacios, tiempos, modos de enseñar, actividades y público. Sin embargo, el autor resalta que, con la movilidad y la conectividad entre los individuos, esa acción ha sido mucho más evidente, amplia, abierta e ingeniosa. En otras palabras, la educación es un sistema híbrido en su esencia, puesto que ella se da en el contexto de una sociedad inacabada, incompleta, incongruente en sus políticas y en sus paradigmas.

Siguiendo el mismo orden de ideas, Rodríguez y Camargo (2016) consideran que la enseñanza híbrida consiste en emplear metodologías de enseñanza presencial, unificadas a los métodos de enseñanza online, en el desarrollo día a día del proceso de enseñanza y aprendizaje. La idea central de esta metodología tiene que ver con la educación basada en proyectos e investigaciones con el auxilio de las plataformas virtuales. Para tal caso, Moran (2015) explica que la enseñanza híbrida en su esencia, tiene a disposición numerosas maneras de aprender y enseñar. En pocas palabras, es en este proceso donde somos todos aprendices, maestros, agentes y consumidores de información.

En lo que concierne a la educación superior brasileña, Valente (2014) destaca que la educación híbrida se ha adoptado ampliamente en grandes universidades tanto en los cursos de pregrado como en los de postgrado EaD (Educación a Distancia). De acuerdo con Moran (2015), las instituciones educacionales pasaron a adoptar esa propuesta como modelo dominante, y los cursos presenciales se convirtieron en semipresenciales, sobre todo los de formación universitaria.

Para muchos investigadores sobre la educación híbrida, hay básicamente dos caminos a ser recorridos por las instituciones; uno más suave, con cambios graduales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y otro más amplio, con cambios profundos y renovadores. Por ejemplo, Moran (2015) cita en su texto que las universidades innovadoras (así como las demás organizaciones en general) deben buscar integrar algunas dimensiones relevantes en su proyecto político-pedagógico: la primera hace énfasis en el proyecto de vida de los discentes, bajo la orientación de un profesor (mentor); la segunda consiste en enfatizar los valores fundamentales, y, a partir de ellos, las competencias cognitivas y socioemocionales de la comunidad educativa; ya la tercera tiene que ver con la búsqueda del equilibrio entre los

aprendizajes individuales y en grupos, respetando siempre el ritmo y estilo de aprender de cada estudiante aliado a las metodologías de aprendizaje.

En este escenario de indefiniciones e irresoluciones impuesto por la COVID-19 y con base en la visión de Moran (2015), defiende personalmente que uno de los elementos claves de gestión, para que las universidades puedan enfrentar y desarrollar sus aulas de manera híbridas, siguiendo los procesos de una pedagogía innovadora en la extensión de la crisis sanitaria actual, es la capacitación de todos los actores involucrados en el proceso educativo. Lo que quiere decir, que son los coordinadores, docentes y estudiantes quienes deben estar preparados para trabajar con las metodologías activas de aprendizaje, con currículos más flexibles y con la inversión de procesos (primero, actividades online y, enseguida, actividades en el aula). Para ello, es necesario que los centros universitarios establezcan un plan estratégico a fin de alcanzar los cambios poco a poco y, sí es posible, hacer transformaciones más radicales que rompan con los modelos educativos tradicionales. Por lo tanto, es importante resaltar que, muchos gestores y profesores universitarios, por diferentes razones, tienen dificultades de desarrollar trabajos en conjunto, lo que obstaculiza que la educación híbrida sea puesta en práctica de modo acelerado. Siendo así, estoy de acuerdo con las palabras de Moran (2015, p. 43), cuando declara que “necesitamos cambiar la educación para poder cambiar el mundo, comenzando por nosotros mismos”.

Referencias Consultadas:

Morán, J. M. (2015) Educación híbrida: un concepto clave para la educación actual. Porto Alegre: Creio.

Rodríguez, J, y Camargo, N. M. (2016) Una experiencia pedagógica en acción: profundizando el concepto e innovando la práctica pedagógica a través de la enseñanza híbrida. SIED: EnPED - Simposio Internacional de Educación a Distancia y Encuentro de Investigadores en Educación a Distancia. Disponible en: <http://www.sied-emped2016.ead.ufscar.br/ojs/index.php/2016/article/view/1295>. Consultado en: 15 ene. 2021.

Valente, J. A. (2014) El aprendizaje mixto y los cambios en la Educación Superior: la propuesta del aula invertida. Educar en Revista. Curitiba, n. 4.

Yasmim Caroline Oliveira Silva

Estudiante del quinto semestre de Pedagogía de la Universidad Estadual de Piauí

Piauí Brasil

carolineyasmimoli@gmail.com

EL TRABAJO PEDAGÓGICO DOCENTE EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA

Con la pandemia de Coronavirus (COVID 19) fue una sorpresa para toda la humanidad, pero creo que en materia de salud, la educación fue el área que sufrió un fuerte impacto. Como estudiante del quinto semestre del curso de Pedagogía en la Universidad Estadual de Piauí - UESPI, fue un momento delicado para todos los académicos imaginar lo que haríamos en el futuro. Inicialmente se difundió la noticia, todos entraríamos en cuarentena, al principio solo eran quince días, pero pronto entendimos que sería difícil regresar a nuestro recinto universitario.

Afortunadamente, antes de iniciar la pandemia de Covid 19, ya había comenzado mi práctica profesional y estaba a cargo del primer grado de educación primaria en una institución de la red municipal de educación del Municipio Teresina – PI. Se había iniciado con el proceso de alfabetización y conocimientos básicos de matemáticas. El boom de información por las redes sociales me causó mucha incertidumbre, así que me planté una serie de interrogantes que difícilmente podrían ser respondidas: ¿Cómo haría para continuar el año escolar de forma remota y bajo una enseñanza híbrida? ¿Cómo sería posible enseñar a los niños a distancia? La gestión escolar dio inicio a un proceso de investigación para saber hasta qué punto se podría emplear la enseñanza híbrida, los resultados fueron alarmantes, pues la mayoría de las familias no poseían computadora ni ningún aparato electrónico que pudiera ayudar a sus hijos con las clases no presenciales. Entonces la escuela creo un plan de acción donde se diseñaron actividades didácticas para ser entregadas a los padres quienes debían entrar en contacto con el docente para poder monitorear las mismas. Por otro lado, se desarrolló una formación a distancia con los estudiantes que tenían acceso a internet por medio de algunas plataformas.

Vale la pena mencionar, que esta situación, hizo que la institución educativa colocara en práctica el modelo de educación híbrida que incorpora a los alumnos, tanto de manera presencial como remota, este caso por estar en cuarentena, al no poder hacerse en el aula, se sustituye utilizando herramientas tecnológicas. Estas herramientas pueden ser síncronas o asíncronas, las cuales, permiten generar feedback con el instructor y otros estudiantes como si estuvieran físicamente presentes.

En estos espacios tecnológicos, todos en algún momento estarán conectados con audio y vídeo, en donde los educandos en línea pueden mirar a su profesor y al mismo tiempo a sus compañeros, usando la combinación del aula con componentes virtuales para crear una experiencia de aprendizaje superior a la capacitación tradicional.

En el contexto actual, la educación híbrida supone dar continuidad al trabajo online que millones de docentes y estudiantes en todo Brasil y el mundo realizan como consecuencia del cierre de instituciones educativas. Y de manera organizada, con el objetivo de impartir la mejor enseñanza posible. Con la aplicación de esta estrategia, el resultado será de una formación mucho más personalizada y flexible que

en el sistema tradicional, lo que implica estudiantes más motivados y, por tanto, con mejores resultados académicos.

Ante tantas necesidades y retos, es por ello que toma un realce la propuesta didáctica híbrida como posibilidad de adaptación, modernización y, en consecuencia, más educación socialmente comprometido y capaz de dar algunas de las respuestas requeridas por el contexto actual social. Así, puedo interpretar la enseñanza híbrida, de acuerdo con Bacich et al (2015) como un enfoque pedagógico que combina actividades en el aula y actividades realizadas mediante tecnologías digitales de la información y la comunicación (TDIC). Existen diferentes propuestas sobre cómo combinar estas actividades, sin embargo, en esencia, la estrategia consiste en poner el foco del proceso de aprendizaje en el estudiante y ya no en la transmisión de información que el profesor tradicionalmente realiza. Según este enfoque, el contenido y las instrucciones de una asignatura en particular no son transmitidas por el profesor en el aula. El estudiante estudia el material en diferentes situaciones y entornos, y el aula puede ser el lugar para aprender activamente, realizando actividades de resolución de problemas o proyecto, discusiones, entre otros, con el apoyo del educador y en colaboración con compañero de estudio.

Como se explicó, la educación híbrida amplía las perspectivas y posibilidades de buenos resultados, porque además de optimizar los entornos y recursos docentes, su metodología propone la descentralización del proceso, haciendo que el mediador de aprendizaje deje de ser visto como el único responsable de la construcción del conocimiento, ya que propone un posicionamiento más autónomo por parte del alumno. Entonces, desde una posición pasiva en el aula, el educando pasa a ocupar el puesto de sujeto en su construcción intelectual.

Referencia Consultada:

Bacich, L; Tanzi, A; Trevisani, F (2015) Enseñanza Híbrida: personalización y tecnología en educación. Porto Alegre: Creio.

Chile

Pedro Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

arciapedro30@gmail.com

CUALIDADES DE UN DOCENTE INNOVADOR EN EL 2021: REFLEXION SOBRE UNA PEDAGOGÍA INNOVADORA

Durante el 2020 el sector de educación media, específicamente en sus últimos niveles, fue objeto de diversos impactos que desafiaron la mecánica convencional de preparar a los estudiantes para su eficiente desenvolvimiento y permanencia en la universidad, en tanto, fue necesario realizar ajustes en tiempo real con relación al currículo, a los contenidos impartidos, a los aprendizajes esperados, a las clases impartidas, a las formas de interacción y sobre todo, al desarrollo de competencias transversales para la vida en la educación superior, a los mecanismos de orientación y de exploración vocacional. Estos ajustes y adecuaciones se han convertido en una materia prima valiosa que permite a las instituciones educativas planear acciones, estrategias y recursos que hagan de su propósito 2021 un abanico bien aterrizado de alternativas, prácticas y soluciones para el apoyo de todos los agentes escolares que participan en la formación de estudiantes cuyos intereses es continuar su aprendizaje en escenarios postsecundarios.

En este punto y con la extensión de la pandemia se inscribe esta reflexión en el preeminente reto que para el docente sigue significando ser innovador ahora que la virtualidad sustituyó a la presencialidad y que la escuela tomó el lugar del hogar. De allí que se describen 4 hitos a los que deben tributar las cualidades de un docente innovador en el 2021:

En primer lugar, **la otredad como dimensión de la comprensión empática** es fundamental en el quehacer docente, pues, no se trata de seguir percibiendo al docente como aquel que enseña, sino más bien, como aquel que también es ciudadano, apoderado, familia, ser de necesidades y que protagoniza diferentes roles ontológicos de forma alterna con su práctica pedagógica. Desde esta mirada, el docente en el 2021 debe ser entendido como un actor más que también está sujeto a las vicisitudes de la pandemia, confinamiento y distanciamiento social.

Otro hito donde las cualidades del docente imprimen especial relevancia refiere al **emocionar humano como foco de la interacción**, en tanto, resquebrajarse emocionalmente también es un estado común en el docente lleno de ansiedades, estrés y cambios de ánimos permanentes que caracteriza sus interacciones con los demás actores educativos (estudiantes, pares y directivos), lo cual, exige que en el 2021 el conocimiento y autoconocimiento de los actores de la comunidad educativa sea foco central de

estudio en términos de evitar malos entendidos, discursos conflictivos o actuaciones estériles solo porque se imposibilita entender al docente como un ser eminentemente emocional.

La geometría de la comunicación de los actores educativos. Para dar una idea inicial de la comunicación geométrica, con la cual, el lector pueda comprenderla ampliamente, es pertinente metaforizar a la comunicación como una figura tridimensional, es decir, como una figura de tres dimensiones: Alto, ancho y profundidad. A partir de esta metáfora vale decir, que la comunicación geométrica, además de esquematizarse en sus factores de rigor, también hologramatiza el todo involucrado en dicho proceso, es decir, interesa los gestos, el rostro, el tono de voz y el lenguaje corporal de quien comunica, a lo que se denominará entorno o largo. Además, se implica el contexto, los objetos, personas y cosas que rodean el hecho comunicativo, y con ello se incorpora el entorno o ancho. Finalmente, los interlocutores tratan de acercarse a las emociones y estado de ánimo de quien comunica para reconocer que lo llevó a comunicarse con ciertas características, y esto, se conoce como el dintorno o la profundidad. De allí que el docente como ente de comunicación debe ser geométrico para entender a los interlocutores no solo en lo que dicen, sino también desde lo que ven y siente; ello, dará un mejor acabado a la comprensión de los mensajes y una interacción más real.

En cuanto a la **experticia digital y tecnológica**, se convierte en un imperativo la alfabetización y actualización tecno-digital del docente, como requisito sine qua non para su desempeño laboral y vida personal, dado a que los escenarios actuales definen tanto los espacios formales como informales bajo la condición de conectividad, siendo la cualidad más desafiante enseñar y formar a través de entornos virtuales sin perder el sentido de lo humano y sus implicaciones.

Referencias Consultadas:

- Arcia, P. (2014). Una Mirada Interpretativa de la Práctica Educativa en contexto Universitario, hacia una comprensión ontológica de la Convivencia Social. Gallegos, Venezuela: Universidad Nacional Experimental de los Llanos. Tesis Doctoral.
- Arcia, P (2020). IX Congreso Internacional de Investigación Social 2020. Ponencia: “geometría de la comunicación en las organizaciones educativas: una mirada ecléctica desde la administración”. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades del a Universidad de Hidalgo (México, 8 y 9//10/2020). Aceptado y publicado en memoria (Página 739). https://drive.google.com/drive/folders/17HDDmX7XLwb7iLBex8_KThJV8DjhCSxK?usp=sharing
- Arcia, P. Inclusión y Educación Universitaria: Desafíos en Latinoamérica. Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso. Enlace: <https://revistas.uv.cl/index.php/rcs/issue/current>

Eduardo Orrego Escobar

Master en Neurociencias

Asesor pedagógico del Centro de Mejoramiento Docente

Universidad de Atacama

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

<https://www.linkedin.com/in/eduardo-orrego-escobar-01974127>

LA RELEVANCIA DE LAS EMOCIONES EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN FORMATO A DISTANCIA A TRAVÉS DE LA GAMIFICACIÓN DESDE UNA BASE NEUROCIENTÍFICA.

De acuerdo con lo expuesto por Ernesto Treviño, director del Centro UC para la Transformación Educativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la pandemia COVID19 no solo ha impuesto desafíos a la educación sino también ha dejado expuesta la desigualdad de condiciones para la misma (Treviño, 2020). De acuerdo a Treviño el nivel de acceso a internet en Chile es de un 75% aproximado, pero con un alto grado de desigualdad. Mientras que en el decil 10 el acceso llega al 95%, en el primer decil dicha posibilidad sólo es del 50%, lo que implica que solo la mitad de los estudiantes podrán conectarse efectivamente a sus clases en línea. Esto se suma a la desigualdad provocada por el nivel educativo, sólo un 41% de los usuarios sin escolaridad formal pueden acceder, en contraste con un 98% de profesionales con postgrado. Esto adiciona complejidad a lo expuesto por CIPER/Académico, el que indica que el aislamiento a causa del COVID19 ha incrementado la segregación entre escolares chilenos (Bellei et al., 2020). Mientras que un 80% de los niños que viven en casas de más de 100 metros cuadrados tienen un espacio destinado al estudio, solo un 36% de estudiantes que viven en espacios inferiores a 30 metros cuadrados tienen un lugar para estudiar. En este sentido es necesario entonces que la docencia online se adecue para que en un mínimo de tiempo se logre optimizar al máximo la oportunidad de aprendizaje.

La evidencia demuestra un impacto positivo y de mejora en el aprendizaje de estudiantes que cursan estudios en modalidad remota cuando se considera el aspecto emocional positivo de los recursos de enseñanza como parte del proceso de enseñanza mismo, esto es, un diseño atractivo sensorialmente e interactivo (Shangguan *et al.*, 2020). El impacto en el desempeño académico de estudiantes del área ingenieril de pregrado ha mostrado promisorios resultados tanto en el aspecto motivacional como académico, dando cuenta que la gamificación no es sinónimo de trivialidad ni baja exigencia (Fuster-Guilló *et al.*, 2019).

La influencia de la emoción en el aprendizaje es crítica en el nivel de logro del mismo; el impacto en la actividad de la amígdala y su influencia en la modulación funcional de zonas ligadas directamente al aprendizaje como el hipocampo, la corteza frontal, temporal medial, parietal y visual, los que a su vez influyen el rol del córtex prefrontal en el procesamiento informacional y su impacto en la memoria de trabajo, y con ello finalmente la memoria de largo plazo (Tyng *et al.*, 2017).

Estos antecedentes se corroboran y demuestran su impacto posiblemente aún mayor en la condición de una educación virtual a distancia, la existencia de un ambiente estresante y emociones negativas por

parte de los estudiantes tienen directa relación con un mal aprendizaje, adicionándose a ello la imposibilidad de desarrollar regulación emocional (Wortha *et al.*, 2019).

Relacionado a este crítico impacto de las emociones se suma la influencia del ambiente familiar en el aprendizaje. El trabajo de Saracostti *et al.* (2019) muestra como el involucramiento de la familia en el proceso de enseñanza aprendizaje tiene efecto en el aprendizaje tanto como el que ejerce la madurez socioemocional propia del estudiante.

Adicionase a todo lo expuesto sobre las emociones, lo que se puede observar sobre las herramientas cognitivas que los estudiantes poseían, previas al confinamiento por la pandemia, para poder llevar a cabo un efectivo y exitoso proceso de aprendizaje en condiciones de aislamiento físico (Stiller and Bachmaier, 2016). Estudiantes con conocimientos computacionales previos, gusto por el uso de computador y conocimiento de estrategias de estudio tienen mejores probabilidades de lograr aprendizajes significativos; no obstante no es independiente de una correcta estrategia de enseñanza, como lo es un diagnóstico no solo de conocimientos previos sino también del dominio o habilidad en el uso del computador, sumado a la dosificación de los temas a estudiar, y evaluaciones pequeñas y continuas que permitan ir paso a paso progresando.

El desarrollo de estrategias de enseñanza que contemplen la gamificación como acicate emocional es imperativo, ya que las investigaciones demuestran (Howard-Jones *et al.*, 2016) como una buena propuesta permite disminuir la tasa de activación de la red de modo por defecto (momentos de desconexión o pérdida de la atención sostenida), y potenciamiento de la red de memoria de trabajo (enfoco en el trabajo en desarrollo), aspecto clave en la optimización del tiempo de trabajo en una sesión de clases a distancias u online.

La pandemia llegó a cambiar todo, incluso el cómo y el con qué hacemos docencia. El éxito en el aprendizaje de nuestros estudiantes no sólo dependerá de nuestra expertiz disciplinar, sino también en el tipo de recursos, la estrategia a utilizar, y al menos para mí, el que tan bien motivamos y emocionamos a nuestros estudiantes.

Referencias Consultadas:

- Baez S, García A and Ibáñez A (2018) How Does Social Context Influence Our Brain and Behavior? *Front. Young Minds.* 6:3. doi: 10.3389/frym.2018.00003
- Bellei C, Ponce T, Vielma C. y Contreras M. (2020, diciembre). *La fragilidad de la escuela pandémica.* CIPER ACADÉMICO/OPINIÓN. https://www.ciperchile.cl/2020/12/19/la-fragilidad-de-la-escuela-pandemica/?fbclid=IwAR2FAUopxBJLNxfZq5En7uveaZZzIOxrIXkPbqwLTKTYaAM0920iNxDsno#_ftn1
- Fuster-Guilló A, Pertegal-Felices ML, Jimeno-Morenilla A, Azorín-López J, Rico-Soliveres ML and Restrepo-Calle F (2019) Evaluating Impact on Motivation and Academic Performance of a

- Game-Based Learning Experience Using Kahoot. *Front. Psychol.* 10:2843. doi: 10.3389/fpsyg.2019.02843
- Howard-Jones PA, Jay T, Mason A and Jones H (2016). Gamification of Learning Deactivates the Default Mode Network. *Front. Psychol.* 6:1891. doi:10.3389/fpsyg.2015.01891.
- Saracosti M, Lara L, Martella D, Miranda H, Miranda-Zapata E and Reininger T (2019). Influence of Family Involvement and Children's Socioemotional Development on the Learning Outcomes of Chilean Students. *Front. Psychol.* 10:335. doi: 10.3389/fpsyg.2019.00335.
- Shangguan C, Wang Z, Gong S, Guo Y and Xu S (2020) More Attractive or More Interactive? The Effects of Multi-Levelled Emotional Design on Middle School Students' Multimedia Learning. *Front. Psychol.* 10:3065. doi: 10.3389/fpsyg.2019.03065
- Stiller KD and Bachmaier R (2018). Cognitive Loads in a Distance Training for Trainee Teachers. *Front. Educ.* 3:44. doi: 10.3389/educ.2018.00044.
- Treviño, E. (12 junio 2020). Brecha digital y desigualdad educativa. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/opinion/noticia/brecha-digital-y-desigualdad-educativa/RABPHS4X6JGGXJYT65ORYGU5ZI/>.
- Tyng CM, Amin HU, Saad MNM and Malik AS (2017). The Influences of Emotion on Learning and Memory. *Front. Psychol.* 8:1454. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01454
- Wortha F, Azevedo R, Taub M and Narciss S (2019). Multiple Negative Emotions During Learning With Digital Learning Environments – Evidence on Their Detrimental Effect on Learning From Two Methodological Approaches. *Front. Psychol.* 10:2678. doi: 10.3389/fpsyg.2019.02678.

Miguel Ángel Gutiérrez Soto

Magister en Pedagogía para la Educación Superior

Docente

Universidad Adventista de Chile

Chile

[linkedin.com/in/miguel-ángel-g](https://www.linkedin.com/in/miguel-ángel-g)

LOS NUEVOS DESAFÍOS EDUCATIVOS ENTRE LO PRESENCIAL Y LO VIRTUAL, UNA MIRADA DESDE LA INTERACCIÓN DEL VÍNCULO DOCENTE-ESTUDIANTE.

Es sabido que el año 2020 fue un periodo, donde la sociedad debió cambiar sus parámetros de comportamiento y actividades, los espacios que antes disfrutábamos para distintas acciones se unieron en uno solo, superponiendo los tiempos de ocio, trabajo y familia. Con las herramientas disponibles intentamos mantener una “normalidad”.

Las universidades al correr del tiempo comenzaron a organizar y estandarizar los procesos, aparecieron plataformas como MOODLE para albergar las clases y comenzaron las exigencias de clases sincrónicas a través de ZOOM o MEET, todo para el logro del aseguramiento de los objetivos formadores. Los docentes debieron pasar de las tradicionales clases magistrales a nuevos métodos y palabras como metodologías activas o participativas tomaron mayor relevancia, asignaturas como TIC’S consideradas como complementarias tomaron nuevo valor y la bullada formación por competencias centrada en el estudiante empieza a obtener lógica.

Es necesario hacer esta contextualización, para responder la siguiente pregunta ¿cuáles desafíos deben enfrentar los docentes para aplicar una pedagogía innovadora en la extensión de la crisis sanitaria actual? Esto es debido a que los factores que afectan a la pedagogía son variables, debiendo considerar que la pedagogía no recae solo en el actuar docente-estudiantes, esto sería no entender el proceso complejo que vivimos. Supusimos que el entorno educativo que proporcionarían las plataformas virtuales lograría promover la interacción y la comunicación entre docente y estudiante, pero nos dimos cuenta que la pérdida de la presencialidad tenía aspectos relevantes, dinámicas tales como discusión, debates y la retroalimentación a través de estas plataformas se volvieron difíciles de sobre llevar y por ambos lados la frustración de estos actores se volvió evidente.

Datos presentados en el seminario de salud mental organizado por la Comisión de Salud del Senado en conjunto con la Universidad de Chile, sobre el indicador de aislamiento social y los efectos en estudiante arrojo que un 80% no cuenta con un lugar propicio para concentrarse y en relación a los factores externos, que estresan a la población en este nuevo contexto, se cuenta la pérdida de empleos y el cierre de establecimientos educacionales.

En este sentido esta reflexión busca analizar los desafíos desde el punto de vista del bienestar emocional y ambientes de aprendizaje que debemos generar como docentes para el logro de la enseñanza, comprender la importancia que tienen las universidades en función de la carga laboral y académica que exigen y poner al centro de la forma en que nos estamos relacionando e interactuando a través de la virtualidad.

Uno de los primeros errores involuntarios que se cometieron de parte de las exigencias académicas y laborales, fue pretender desde la institución, replicar el sistema de la presencialidad en el modo virtualidad, no teniendo en consideración que los tiempos para lograr del aprendizaje en esta última son diferentes. Como desafío, debemos priorizar por las habilidades de nuestras asignaturas más que la cantidad de información a transmitir. Centrar nuestras exigencias hacia los alumnos en torno a resultados que se vinculen con la realidad laboral, que el trabajo que entreguen tenga una aplicación y solucione alguna dificultad o necesidad en los posibles desempeños o áreas del futuro profesional. De esta forma nos acercamos a que nuestros ambientes de aprendizaje logren la adquisición de competencias y el éxito del aprendizaje en nuestros estudiantes responderá a la elección adecuada de los ambientes en donde se realizarán las actividades (Rodríguez, 2014).

Claramente la pregunta que subyace es ¿cómo logramos considerar estos ambientes de aprendizaje en entornos virtuales? con esto tenemos un segundo desafío como docentes, el cual es lograr la estimulación a los retos que presentamos a nuestros estudiantes. Como dice el autor Ángel (2017) en su investigación sobre los límites, desafíos y oportunidades para enseñar en los mundos virtuales, debemos ser coherentes con las competencias que queremos desarrollar en ellos, la falta de información teórico-metodológica con la que cuentan los docentes en el desarrollo y utilización de las herramientas virtuales, debe ser remediado de forma más profunda que propuesta de una capacitación, sino más bien entender cuáles herramientas digitales podrían optimizar nuestros procesos de enseñanza y comprender que el uso de estos recursos digitales y herramientas de conectividad son un medio para optimizar el recurso tiempo.

En conclusión, como docentes debemos reflexionar sobre las responsabilidades que tenemos en la vinculación con nuestros estudiantes, también aceptar que existirá un incremento del tiempo en pandemia y de nuevas condiciones sanitarias, admitamos las inexactitudes cometidas ya que estas nos permitieron acercarnos más a la digitalización de la enseñanza/aprendizaje y como institución formadora propiciar el inicio de un proceso de modernización de los medios que utilizamos para la formación profesional, analizando los nuevos requerimientos tecnológicos que necesitaremos para el logro de estándares y criterios de en la calidad .

Referencias Consultadas:

- Ángel, C., Valdés, J., Guzmán, T. (2017). *Límites, desafíos y oportunidades para enseñar en los mundos virtuales*. *Innovación Educativa*, 17(75),149-168. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1794/179454112008>
- Rodríguez, H. (2014). Ambientes de aprendizaje. *Ciencia Huasteca Boletín Científico De La Escuela Superior De Huejutla*, 2(4). Recuperado de: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/huejutla/article/view/1069>
- Senado República de Chile (05 de mayo 2020), Aislamiento social y efectos en estudiantes: un 80% no cuenta con un lugar propicio para concentrarse. Recuperado de: <https://www.senado.cl/aislamiento-social-y-efectos-en-estudiantes-un-80-no-cuenta-con-un/senado/2020-05-04/164449.html>

Wilda Videla Parra
Máster en Calidad y Mejora de la Educación
Docente
Universidad Diego Portales
Chile
wilda.videla@udp.cl

LA PAIDEIA ATENIENSE COMO INSPIRACIÓN DE LA INNOVACIÓN PEDAGÓGICA

Hacer pedagogía hoy es un desafío permanente. Más aún en el contexto socio- sanitario actual producto de la pandemia del COVID-19. Tal como señalan Hargreaves y Fullan (2020) estamos frente a un “caos innegable” que evidentemente nos ha obligado a redefinir, sobre la marcha, nuestra forma de aprender y enseñar en la escuela.

La educación escolar, tal como la conocemos, se ha complejizado en su máxima expresión. Las aulas han cerrado, la comunicación y mediación pedagógica se realizan a través de una pantalla (en el mejor de los casos); a través del teléfono o una guía escrita en muchos otros.

Sin duda, este panorama nos ha desafiado como educadores. Hemos tenido que dejar atrás el modelo que acostumbrábamos a utilizar para dar paso a la reorganización de la enseñanza desde nuestros hogares, con nuestros propios recursos, indagando en las posibilidades que nos entrega el internet para soslayar los efectos de una pandemia que nos mantiene alejados físicamente y con una incertidumbre continua acerca del devenir.

Los desafíos que derivan de los procesos de planificación, implementación y evaluación educativa requieren, hoy más que nunca, una reflexión situada del contexto sistémico en que nos encontramos y desenvolvemos. Preguntarnos: ¿qué características tienen mis estudiantes y su entorno?, ¿cómo se encuentran física y emocionalmente?, ¿con qué recursos cuentan?, ¿qué rol asumen las familias en la educación de sus niños y niñas?, representan elementos indispensables para empezar a pensar en la enseñanza. En otras palabras, es necesario evaluar recurrentemente el escenario que estamos pisando para hacer frente a un acto educativo acorde a las circunstancias y condiciones presentes y que permita el desarrollo de habilidades para la vida en nuestros estudiantes.

Agregado a los efectos de la pandemia, nuestra dinámica sociedad, llamada del conocimiento, tiene sus propias problemáticas y nudos críticos que resolver y sobre los cuales debemos ocuparnos como agentes educativos. Avanzar, por ejemplo, en torno al ejercicio de la democracia, el cuidado del medio ambiente, la equidad socioeconómica y cultural, la brecha tecnológica, entre otras, son tareas concretas para la educación del siglo XXI.

Dicho lo anterior, los educadores tenemos el desafío de innovar. Este acto implica una respuesta al análisis de una situación original o inicial que de acuerdo con el momento en que se vive, y revisadas sus posibilidades y resistencias, requiere un cambio para obtener un resultado distinto, más cercano a lo deseado o esperado. Dicho de otra forma, la innovación recoge la crítica de cómo lo estamos haciendo y reflexiona sobre cómo podemos mejorar lo que estamos haciendo.

Considerando lo descrito en los párrafos precedentes y reconociendo la necesidad de educar apuntando a los desafíos de un mundo cambiante, lo que va más allá de las asignaturas que contempla en plan de

estudio, se visualiza el ejercicio de la *Paideia* ateniense como un referente que podría inspirar una pedagogía transformadora.

La *paideia*, fue uno de los altos ideales educativos de la antigua Grecia. En Atenas los niños eran educados en las artes (música, poesía, teatro, arquitectura) la gimnasia, los valores éticos, morales y cívicos (honor, respeto) desde una mirada integral que contemplaba, además aspectos espirituales, la búsqueda de la belleza y la oratoria.

En términos generales “el perfil de la educación [ateniense] es la formación de ciudadanos capaces de cuestionar y deliberar acerca del ser y la dirección de la polis” (Casanueva, 2019, p. 272).

Cabe aclarar que se pretende capturar la esencia de la *paideia* ateniense, adaptando sus formas a nuestros días, donde hombres y mujeres son sujetos de derecho y tienen acceso a las mismas oportunidades.

Hecha la aclaración, si bien parece contradictorio asociar la innovación a la *paideia* (dado que innovar se relaciona generalmente a algo nuevo), esta última nos acerca al desarrollo de, al menos, dos de las habilidades del siglo XXI como lo son la ciudadanía y el pensamiento crítico. Nos invita a mirar la educación como una institución central de la sociedad que busca la autonomía de sus habitantes, promoviendo la participación y el ejercicio de la democracia en la organización con sus roles, derechos y deberes.

¿Cómo vincular el quehacer pedagógico, la *paideia* en este difícil contexto sanitario? - aquí algunas claves-. Lo primero es visualizar la escuela como una comunidad colaborativa y participativa, donde sus distintos actores se comunican y aprenden más allá de las paredes de la sala de clases, ejerciendo sus derechos y deberes de manera libre y responsable. Lo segundo, es comprender que la educación es algo mucho más amplio que el currículum escolar, lo que implica estar atentos a participar activamente de los procesos de continuidad y cambio de la sociedad y las decisiones que deriven de estos. Lo tercero, sería valorar las artes como una forma de representar, analizar y apreciar el entorno circundante. Y lo cuarto, fomentar en cada dialogo la capacidad de pensar críticamente sobre quiénes somos, nuestro contexto y nuestro entorno.

Referencias Consultadas:

- Casanueva Baptista, A. (2019). Paideia y pedagogía: reflexiones sobre el imaginario educativo. *Xipe Totek*, (112).
- Cuenca, P. O., Solís, M. E. R., Guerrero, J. L. T., Rayón, A. E. L., Martínez, C. Y. S., Téllez, L. S., & Hernández, B. R. (2007). Modelo de innovación educativa. Un marco para la formación y el desarrollo de una cultura de la innovación. *RIED. Revista iberoamericana de educación a distancia*, 10(1), 145-173.
- Hargreaves, A, Fullan, M (2020). Professional capital after the pandemic: Revisiting and revising classic understanding of teachers’ work. *Journal of professional capital and community*, <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JPCC-06-2020-0039/full/pdf?title=professional-capital-after-the-pandemic-revisiting-and-revising-classic-understandings-of-teachers-work>

Colombia

Wilmer A. Hernández Velandia

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación – Universidad Cuauhtémoc, México

Docente de Ciencias Humanas

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá

Colombia

whernandez@usbbog.edu.co

CONDICIONES SOCIALES Y RETOS ADMINISTRATIVOS PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL MODELO HÍBRIDO DE EDUCACIÓN EN COLOMBIA

Se puede suponer que Colombia cuenta con algunas condiciones que podrían permitir el tránsito paulatino a una modalidad híbrida de educación. Algunas de ellas son: 1) la disposición de más computadores para más estudiantes, principalmente a través del programa Computadores para Educar; 2) el fortalecimiento de la infraestructura y la cobertura en internet, conveniente para una amplia conectividad, a cargo de las Secretarías de Educación departamentales o municipales); y 3) la implementación de programas destinados a la capacitación docente en el uso de tecnologías en aula, por supuesto para la realización de actividades de enseñanza y aprendizaje. El programa Colegio 10TIC fue representativo en el alcance de este último objetivo.

En 2018, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones reportó la reducción de la brecha digital en educación en un 83%, pasando de disponer un computador por cada 24 estudiantes, a uno por cada 4 en solo 8 años (MinTIC, julio 5 de 2018). No obstante, ¿Una mayor cantidad de computadores, una mejor conectividad y la actualización de los docentes en el uso de este tipo de tecnologías, aseguran de manera espontánea la puesta en marcha de un tipo de educación híbrida?

Si se entiende por educación híbrida aquella que combina clases tradicionales de tipo presencial, con el aprendizaje autónomo que ofrece la educación a distancia o virtual (BID, julio 16 de 2020), la respuesta evidente es no, en absoluto. Contrario a la modalidad semipresencial que han venido perfeccionando las universidades en algunos de sus programas de formación, equiparable a la educación híbrida, en las instituciones de educación básica y secundaria, la alternancia ha sido inexistente. Uno de los motivos más fuertes y menos nombrados es el estilo de vida y los tiempos que el modelo económico impone a los trabajadores dependientes. Por ejemplo, no es posible que un empleado o empleada de una empresa cualquiera, de manera regular pueda disponer de la jornada diurna para el cuidado y acompañamiento de su familia y de sus hijos. De hecho, el modelo híbrido podría haber sido más viable hasta hace unas décadas, cuando las mujeres aún se resignaban a hacer de por vida labores de casa.

Las instituciones educativas no solo tienen la función política y económica de educar a los futuros ciudadanos y trabajadores, también tienen la función social y familiar implícita de cuidar a los niños, retenerlos, distraerlos y divertirlos, en tanto sus padres y tutores trabajan. La educación híbrida podría ser improcedente en parte porque los padres o se dedican a cuidar a sus hijos o a trabajar, no a las dos. La porción de trabajadores que cuentan con los recursos para pagar apoyo adicional en casa y demás

espacios para el cuidado y la orientación de sus niños es ínfima en Colombia.

De otro lado, los modelos híbridos de educación también implican un gran reto para las mismas instituciones educativas. La estructura física, la infraestructura tecnológica, el recurso humano, la gestión de aprendizaje diseñado y el modelo administrativo adoptado, son propios de un modelo de educación netamente presencial. Todos los días, en estos sitios acontecen las mismas cosas con un mismo número relativo de personas, que realizan labores estandarizadas, como son las de enseñar, aprender, asear, administrar, hacer mantenimiento, transportar, entre otras. Un cambio de modelo en educación de forma repentina implica costosos cambios en infraestructura y el sacrificio de buena parte del recurso humano, como de hecho ha ocurrido ante la pandemia.

Por último, y tal vez contrario a los anteriores argumentos, el modelo híbrido que se propone puede poner al descubierto la obsolescencia o la poca viabilidad no solo del modelo presencial de educación, sino de las mismas instituciones educativas aún más allá de la pandemia, al menos para la adquisición de algunos tipos de conocimiento. Ante la emergencia sanitaria y la reducción de las oportunidades de trabajo formal, jóvenes y adultos están reconociendo las tecnologías de la información y de la comunicación como fuentes autónomas y autorreguladoras de conocimientos y de estrategias de aprendizaje. Personas comunes y no acreditadas o no vinculadas a instituciones de formación, pueden enseñar, compartir conocimientos y aprender a través de otras personas de igual rango a través del internet y de las redes sociales, todos en busca de soluciones a sus problemas de empleabilidad y de educación agudizados por la pandemia, problemas que no han podido atender con afectividad los gobiernos a pesar de su poder y capacidad económica.

Como se observa, la educación híbrida, si bien, muchos la ven como una alternativa de solución a la crisis que enfrentan las Instituciones Educativas (privadas principalmente), puede implicar cambios en la gestión educativa y en infraestructura física considerables y radicales, con costos negativos para el recurso humano, a menos que se realicen procesos administrativos de alto nivel y con un alto sentido de responsabilidad social. Por otra parte, dicha modalidad tiene como efecto colateral la promoción de procesos de aprendizaje desvinculados de todo acompañamiento institucional, lo que yo llamaría verdadera autonomía, verdadera emancipación y verdadero aprendizaje colaborativo en red a escala global.

Referencias Consultadas:

- Arias, E.; Bergamaschi, A.; Pérez M.; Vásquez, M. y Brechner, M. (julio 16 de 2020). *De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/educacion/es/eduhibrida/>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (julio 5 de 2018). *Colombia redujo su brecha digital en educación en 83%*. MinTIC. <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-Prensa/Noticias/75436:Colombia-redujo-su-brecha-digital-en-educacion-en-83>

México

Mariela González-López

Candidata a Doctora en Educación Artes y Humanidades

México

Carmen Romano de López Portillo #2014

Chihuahua, México

mglmarielamgl@gmail.com

ESTRATEGIAS DEL DOCENTE DE PRIMER GRADO DE PRIMARIA EN LA ERA DIGITAL Y CONECTIVISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En la actualidad se vive la educación a distancia, una formación remota con dimensiones muy importantes en la vida de los estudiantes, especificando en niveles de educación básica. Es una diferencia totalmente amplia, es decir que antes de la pandemia era totalmente presencial, había contacto cara a cara con estudiantes y maestros, pero ahora presenciando una formación en línea es difícil para los docentes el enseñar y evaluar con significado de cada uno de los aprendizajes esperados que conforma el plan de estudios que se lleva en la nación. Al igual con los padres de familia, ha sido difícil la enseñanza.

Las tecnologías de la información son todas las fuentes para llevar a cabo una tarea, sin embargo, es un bombardeo de datos, en la que nos falta desarrollar habilidades informacionales para la búsqueda de información de calidad.

Las estrategias que he experimentado en el ejercicio durante este comienzo de actividades para niños de primer grado. Presento cuatro estrategias cuya mejora son las siguientes:

- La comunicación continua con los padres de familia por la mañana y tarde
- Elaboración de videos en YouTube, haciendo mi propio canal como docente
- Entrevista y evaluación con cada uno de los estudiantes a distancia por la mañana o tarde, según las necesidades de los padres. Es decir, más personalizada.
- Enseñanza de la lectoescritura de mi propia autoría y la enseñanza de la misma con señas, acorde a las necesidades de mi grupo.

Los desafíos que he tenido en la aplicación de metodologías activo-participativas en primer grado de primaria, son básicamente con el apoyo de los padres de familia, la evaluación continua ha sido difícil en la manera de la lectura y escritura, ya que no todos los tutores de los estudiantes tienen la tecnología necesaria para una entrevista en Meet o Zoom. En el grupo de primer grado se atienden necesidades oportunas para que sea una educación de calidad, equitativa y de aprendizaje permanente. Se han modificado las planeaciones en cuanto a niños que se comunican por medio de señas. Para lo anterior se ha realizado la estrategia de enseñar a los compañeros a aprender el lenguaje, de manera unísona de la alfabetización, lo cual da pauta a otras habilidades a desarrollar de los niños y niñas en el grupo, cognitivas y metacognitivas, como son el aprendizaje de otra lengua, la cual da la garantía del cumplimiento de los derechos de los estudiantes. Por consiguiente, la enseñanza de habilidades y

competencias, que los ayuda al proceso-aprendizaje de conocimientos, valores y actitudes. Los proyectos son en colaboración con sus padres, ya que ellos están muy involucrados en la educación de sus hijos, realizando la explicación de lo que se va a hacer y se tiene el tiempo docente para cualquier momento de dudas se atiendan a ellas. La educación remota en la actualidad, se dificulta en primer grado de primaria en el proceso aprendizaje de la lectoescritura, ya que sin los padres de familia no puede ser posible la alfabetización, y el tiempo es fundamental de los docentes, ya que hay más demanda de tiempo en la preparación de materiales, planeaciones, entrevistas y evaluación de cada estudiante.

Con respecto a la evaluación se dificulta, pero los docentes debemos priorizar los aprendizajes en la que los estudiantes aprendan significativamente en esta línea de la educación remota y conectivismo.

El docente debe garantizar la guía del proceso-enseñanza-aprendizaje, para facilitar la comunicación, colaboración y creación de contenidos y materiales, en la que coadyuva al acompañamiento y dinamización de la formación del educando (Guitert y Romeu, 2019; González-López, 2020).

Por último, la educación en línea para niños de primer grado, se tienen desafíos en la enseñanza, sin embargo, es más deficiente llevar a cabo la misma enseñanza que como se daba en educación presencial. Es fundamental, tomar en cuenta sí el estudiante está completamente acompañado de sus tutores para la realización de actividades para el desarrollo de la lectoescritura, lectura asidua y práctica de la escritura continua de ejercicios, para que lleve el proceso aprendizaje de la misma de manera adecuada y eficiente, porque el fin de esta formación es aprender a comunicarse por escrito y leer bien, entre otras cosas esenciales, el cuidado de su cuerpo, alimentación, desarrollo de habilidades socioemocionales y hábitos de estudio. Se concluye que los maestros y maestras estamos comprometidos con todos los niños, niñas y adolescentes para cumplir nuestro deber y ser garantes de derechos de los mismos.

Referencias Consultadas:

Guitert, M. y Romeu, T. (2019). Estrategias para la docencia en línea. Universidad Oberta de Cataluña, España. UOC

González-López, M. (2020). Meco: metodología competencial y conectivismo. Revista Retos XXI.

Francisco Javier Arce Peralta

Doctor en Pedagogía Crítica y Educación Popular por el Instituto McLaren de Pedagogía Crítica

Profesor en Escuela Primaria “ESTADO 30”

México

javierarcep@hotmail.com

DESAFIOS PARA PEDAGOGIA INNOVADORA EN EL CONTEXTO DE CONTINUIDAD DE LA CRISIS SANITARIA.

La sociedad a nivel mundial es diversa y heterogénea, por ello surgen muchas propuestas como alternativa de solución para tener éxito en esta crisis sanitaria que desafía a los gobiernos y sus autoridades, que buscan proteger del contagio a la mayoría de la población, la principal estrategia es el aislamiento social que impacta, no solo en el ámbito educativo, sino en la economía, cultura, política que se encuentra en proceso de migración hacia entornos virtuales, debido a la preocupación por enfermarse o morir, ahora puedes hacer en salas virtuales las compras, las reuniones, las entrevistas, los pagos de servicios e impuestos, etcétera lo cual permite hacer estos trámites sin exponer las personas al contagio.

Es una gran oportunidad para la sociedad de implementar diversas estrategias donde el uso de la ciencia y tecnología sea primordial, la educación formal que se realizaba en los centros escolares con su modelo febril, tiene muchos críticos y detractores como Ken Robinson que señala que las escuelas matan la creatividad, Edward de Bono promueve el desarrollo del pensamiento lateral (De Bono, 2011), Daniel Goleman analiza en sus estudios longitudinales casos para compartir la inteligencia emocional como alternativa del coeficiente intelectual (Goleman, 2015), que no es único sino que se complementa y es indispensable para formar seres integrales que vivan en una sociedad flexible y cambiante como la que estamos enfrentando.

El modelo híbrido puede ser una alternativa de solución para algunos contextos educativos, siempre resulta complejo e imposible que una respuesta de solución a todos los problemas, es necesario que las autoridades educativas municipales, estatales y nacionales, diseñen protocolos de acuerdo a las necesidades que hay en cada centro escolar, de igual manera cada nivel educativo, pues no se puede trabajar de la misma manera con un niño de cinco años que con un adolescente de catorce o más edad; en ese sentido es indispensable que los profesores, padres de familia, estudiantes y directivos, conformen una comunidad educativa que desarrolle su autonomía aprovechando los materiales que cuenta a su disposición, privilegiando el cuidado de la salud en estos momentos de crisis sanitaria para salvaguardar la integridad física de los actores educativos, ya sea con las aplicaciones y software que haya a su disposición, retomando la máxima educativa de Freire que “Las personas se educan entre sí por mediación del mundo” (Freire, 1994)

El reto educativo para la sociedad, tiene que ver con la individualización de la educación que está ocurriendo desde sus hogares donde el estudiante accede a ella mediante un dispositivo o aparato electrónico, en la cual sigue instrucciones para realizar sus actividades y enviar evidencias al profesor que está trabajando, hay encuentros virtuales que muchos docentes están padeciendo porque no se sienten cómodos estar frente a la cámara y no poder interactuar personalmente con sus interlocutores, pues resulta a los participantes más fácil distraerse o salirse a cualquier hora de la reunión sin que el

docente lo pueda coordinar. Además la masificación de información en la que un video sobre un tema informativo sobre un tema, puede recibir miles o millones de visitas, lo cual ayuda al aprendizaje de muchos estudiantes que investigan y no se quedan solo con lo que les dice el docente, o tal vez este los invita a buscar para enriquecer el contenido, por lo que estos recursos se pueden consultar en cualquier momento del día, sin necesidad de que el creador este presente para mostrarlo, solo lo graba y lo sube a la plataforma que lo transmite.

Referencias Consultadas:

- De Bono, E. (2011). *¡PIENSA! Antes que sea demasiado tarde*. (L. Bassols Pascual, Trad.) Mexico: Paidós Mexicana.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. (S. Mastrangelo, Trad.) México: Siglo XXI.
- Goleman, D. (2015). *La inteligencia emocional*. Mexico, D.F.: Ediciones B.

Carlos César Bejines Sabás

Doctor en Pedagogía

Docente – Investigador

Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán CISET

México

bejinesabas@gmail.com

LOS DESAFÍOS DOCENTES PARA IMPLEMENTAR UNA EDUCACIÓN HÍBRIDA

En la situación actual de muchos países, donde la educación híbrida es una opción para dar continuidad al trabajo realizado a partir de la pandemia del covid-19 especialmente a la educación básica en México, la existencia de un desconocimiento sobre cómo se realiza este modelo de educación, que vamos a realizar en ella, se habla de ir teniendo clases presenciales aunque con una cierta cantidad de alumnos del grupo de manera presencial aunado a la educación a distancia esto lo planteó la SEP (2020) haciendo énfasis en el enfoque y las necesidades de los docentes requieren en su contexto para poder efectuar dicha modalidad.

Los desafíos que los docentes enfrentan en este momento es que se desconoce el modelo educativo, la existencia abundante de información en las redes sobre cómo será esta educación híbrida, las medidas de salud que se deben tomar, así como contar con los recursos para poder llevar esta modalidad de trabajo. Además, será un desafío enorme que el docente se capacite, logrando un autoaprendizaje del enfoque de dicho modelo de educación, entendiendo las finalidades y sus posibilidades, sin dejar de lado los roles del docente y de los alumnos. Por ello es importante el análisis de esa forma de trabajar, analizar en qué consiste y cómo implementarla de una buena manera, sin duda alguna es necesario atender las cuestiones de salud que nuestro semáforo esté en verde, para que se pueda llevar la educación híbrida.

Ahora bien, es necesario que los docentes puedan ir involucrándose en el análisis de las características de la educación híbrida, para reflexionar y llevar a la acción la práctica educativa de manera preparada y que no llegue de forma repentina y con el desconocimiento de esta, por ello se tiene el desafío de estar informado sobre cuáles son las particularidades de la educación híbrida. No es solamente la alternancia espacial de lo presencial y lo virtual sino en palabras de Osorio (2011) “Sin embargo, el movimiento de una modalidad a otra, dentro de un mismo ambiente de aprendizaje, puede ser un reto complejo”, dicho reto es que se debe entender si para sacar provecho de las cuestiones presenciales, pero a la vez dando continuidad por lo virtual, aprovechando las herramientas con las que se cuenta, considerando las carencias existentes.

Sumado a lo anterior, es necesario que los docentes realicemos un trabajo colaborativo, con nuestros compañeros de clase, de esta manera compartir estrategias para de esta manera puedan dar solución a las necesidades que podemos realizar, para lo cual es necesario entender el trabajo colaborativo donde los involucrados podemos aprender unos de otros, pues en nuestra actuación salen a relucir las múltiples habilidades que tenemos, con esto propiciar un trabajo transdisciplinar dejando el aislamiento de las asignaturas, sino, buscar la conexión entre las mismas y así la educación logre un mayor significado. Ante esto es necesario que el docente tenga apertura a aprender y a enseñar con humildad entre sus pares. Algunos elementos para considerar sobre la educación híbrida, para nuestras futuras acciones, una de

ellas es la comunicación generada a través de ella por lo que se debe aprovechar las actividades sincrónicas y asincrónicas, de la misma manera Mejía y et al (2017) nos menciona sobre la importancia de entender los roles tanto del docente como del alumno, siendo este primero el encargado de poseer conocimiento y de esta manera enfocarse al diseño de estrategias favorables para que facilitar el aprendizaje, el cual debe ser continuo y de manera integral, sin duda alguna la modalidad híbrida debe ser integradora de los aprendizajes contando con la flexibilidad del empleo de ella, por lo que esto no debe generar un temor a implementarla sino estar preparados al momento de aplicarla para desarrollar un aprendizaje en los alumnos favoreciendo su autonomía y su pensamiento crítico.

Por lo anterior, es necesario pensar en la necesidad de colaborar con la sociedad, para poder llevar la educación híbrida se requiere de la participación de los padres de familia, puesto que, si no se atienden las medidas de salud, se requiere un apoyo desde casa para inculcar las medidas de higiene, ser muy precisos en estas para cuando el alumno llegue a clases pueda llevarse de la mejor manera y procurar evitar los contagios. Además, que es con los padres de familias para gestionar y procurar que los niños lleguen bajo el filtro de casa y sin algún síntoma preventivo. Esto con la intención de evitar contagios masivos en las escuelas.

Por último, mencionar sobre la existencia de múltiples desafíos del docente ante la educación híbrida, los cuales requiere de una apertura a aprender constantemente ante este mundo tan cambiante.

Referencias Consultadas:

Mejía GCG, Michalón DDE, Michalón ARA, López FD, Palmero UDE y Sánchez GS (2017). Espacios de aprendizaje híbridos. Hacia una educación del futuro en la Universidad de Guayaquil. Medisur. 15(3):350-355.

Osorio Gómez, L. A. (2011). Ambientes híbridos de aprendizaje. Actualidades Pedagógicas, (58), 29-44

Secretaria de Educación Pública SEP (2020) Boletín No.196 Convivirán, en el futuro, modelo de educación presencial y a distancia: Esteban Moctezuma Barragán en <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-196-conviviran-en-el-futuro-modelo-de-educacion-presencial-y-a-distancia-esteban-moctezuma-barragan?idiom=es>

Erika García Rosales

Maestría en Administración de Instituciones Educativas.

Educadora de Grupo

Jardín de Niños Solidaridad

México

erigr@hotmail.com

DESAFIOS PARA PEDAGOGÍA INNOVADORA EN EL CONTEXTO DE CONTINUIDAD DE LA CRISIS SANITARIA

La educación híbrida no es una modalidad que se ha implantado a partir de este período de pandemia, ha venido funcionando desde hace tiempo en educación superior, sin embargo, con la presencia del COVID-19 se consideró la aplicación de este modelo desde niveles básicos de educación.

Hablar de la educación híbrida donde se entrelazan las clases presenciales y en línea, en el ámbito en que las carencias económicas, de medios tecnológicos y falta de conectividad, están presentes, es complicado considerarlo como una opción factible a corto tiempo, teniendo en cuenta que las condiciones de todos los estudiantes no son las más apropiadas para llevarlo a cabo. Esta transición requiere infraestructura tecnológica, capacitación a los docentes, modificar los planes y programas de estudio y, considerar las realidades de los estudiantes y los docentes sobre todo de educación básica.

Sin duda, la necesidad de continuar llevando la educación a los alumnos es primordial, ya que ésta es un derecho y bien público fundamental que debe ser garantizada y segura, con el fin de evitar una catástrofe en las próximas generaciones y hacerla llegar a los estudiantes es un reto que implica priorizar también el desarrollo de otras habilidades en ellos que les garanticen un mejor desempeño en el siglo XXI.

Planear la educación del siglo XXI implica considerar las exigencias del futuro y proveer los medios necesarios para lograrlo. *“Se trata de trazar un mejor camino desde el presente hacia el futuro”*. (Miklos y Tello, 1999, p. 61). Esto implica también dar un giro de una planificación tradicional a una prospectiva.

Un modelo híbrido requiere repensar la educación, verla desde una perspectiva más amplia, modificar los modelos de enseñanza y aprendizaje; buscar estrategias que capturen la atención de los alumnos y opciones que para ellos sean atractivas y retadoras, porque, durante este tiempo, que la modalidad ha sido solo en línea, los alumnos y docentes muestran cansancio, están desmotivados, extenuados y sobre todo, se ha hecho presente que el logro de aprendizaje que se está alcanzando es muy bajo a los estándares esperados u obtenidos durante las clases presenciales.

Como se ha mencionado durante estos 10 meses, la pandemia hizo que muchas áreas de trabajo improvisaran o modificarán de un día para otro su forma de trabajo, su organización y rutinas, generando con ello, cambios momentáneos, pero al mismo tiempo, pensando en cómo lograr que esos cambios dieran resultado. La educación fue una de esas áreas donde más se improvisó, sobre todo, en el ámbito público, pues las escuelas no estaban adecuadas para realizar una educación virtual y no todos los maestros tenían los mismos conocimientos y desarrollo de habilidades en el plano digital, incluso, algunos tuvieron que aprender desde cero.

En este momento, el mayor reto para los docentes es realmente afrontar el cambio sin miedo, con una actitud positiva, aceptarlo como parte de una transformación que, sin duda, debe llevarnos a progresar; el docente también debe prepararse para desarrollar nuevas habilidades en el ámbito tecnológico y presencial, pues implicará que la combinación de herramientas, recursos didácticos y estrategias de dos modelos de enseñanza: presencial y en línea, sean su nueva forma de enseñar y de interactuar con sus estudiantes. Por ello, la voluntad de cambio por parte de los docentes será esencial para dar el siguiente paso.

El gobierno tiene un papel fundamental en este punto, para lograr esta transición es necesario contar en las escuelas con la infraestructura adecuada, que permitan a los docentes impartir desde el aula sus clases; tener plataformas que permitan a los alumnos aprender sin ser esto motivo de estrés, además de lo que anteriormente se mencionó, equipamiento, conectividad, pero, sobre todo, adecuar los contenidos y la evaluación como parte fundamental de esta transformación.

Además, se requiere como punto de partida, brindar a los docentes la preparación necesaria y adecuada para lograr un verdadero cambio, un cambio que trascienda en la formación de los alumnos, en sus aprendizajes y en el seguimiento que se pueda dar a estos desde una plataforma digital.

Se requiere una transformación desde el pensamiento, la actitud y sobre todo, la disposición para lograr adaptar el nuevo modelo a la diversidad de realidades.

Bibliografía Consultada:

Tomá , M. (1999). Planeación Prospectiva. México: Limusa, S.A de C.V.

Suiza

Iván Vega Rico

Maestro en Psicología

Docente de Posgrado SMC University

Suiza

ivr@smceducation.eu

PEDAGOGÌA INNOVADORA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS SANITARIA

La crisis sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 que ha afectado a todo el mundo constituye un escenario que ha obligado a la sociedad a replantear la manera de llevar a cabo una gran cantidad de sus actividades diarias, una de las dimensiones que han sufrido la transformación más profunda es la educación, puesto que los estudiantes que efectuaban sus procesos formativos en la modalidad presencial predominante antes de la pandemia, han tenido que migrar a entornos virtuales para continuar sus estudios ante el riesgo que implican las conglomeraciones características de los centros educativos. Los principales desafíos a los que se enfrentan los sistemas educativos ante este panorama giran en torno a la necesidad de reinventar paradigmas implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje anacrónicos que resultan obsoletos para formar al estudiante de la actualidad, y al menester de renovación y adaptación tecnológica por parte de todos los actores que participan en la formación de las nuevas generaciones.

LA EFECTIVIDAD DEL MODELO HÍBRIDO EN LA CONTINUIDAD DE LA CRISIS SANITARIA

El aprendizaje combinado, también conocido como aprendizaje híbrido, coordina las mejores características de la escolarización tradicional con las ventajas del aprendizaje en línea para ofrecer instrucción personalizada y diferenciada en un grupo de alumnos (Powelle et al. citado en Universidad Nacional Autónoma de México, 2020).

El modelo híbrido se posiciona como una estrategia protagonista de cara a las necesidades educativas y sanitarias que deben solventarse con miras a la nueva normalidad, si bien es cierto el aprendizaje puede darse efectivamente tanto en modalidades presenciales como a distancia, el combinar las ventajas de cada uno de estos modelos permite crear una propuesta integradora que optimiza el aprendizaje del estudiantado al mismo tiempo que se cuida de la salud pública.

La implantación de aulas híbridas es una propuesta que tiene un alto potencial para contribuir a la vuelta a la normalidad de las actividades escolares reduciendo el riesgo de contagios por COVID-19 debido a que plantea la posibilidad de reducir los tiempos que deben pasar tanto alumnos como docentes en las aulas, al asignarse una proporción de las horas de formación requeridas a un escenario a distancia.

En este tenor, al implementarse resultaría factible atender a grupos reducidos de alumnos en tiempos breves, facilitando así el seguimiento de medidas de seguridad que procuren la salud de todos los asistentes, mientras que simultáneamente no se compromete el cumplimiento de objetivos de aprendizaje al asignar actividades a distancia que completan el binomio presencialidad-virtualidad y

facilitan que el estudiante aborde temas de manera independiente, consiguiendo así que este se haga de conocimientos que posteriormente serán reforzados o clarificados por el docente en las sesiones presenciales.

ASPECTOS CLAVE PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL APRENDIZAJE HÍBRIDO Y LA PEDAGOGÍA INNOVADORA

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2020) los cuatro pilares fundamentales para la educación híbrida son:

- Nuevas pedagogías, competencias y perfil docente.
- Equipamiento y conectividad.
- Plataformas y contenidos.
- Datos y seguimiento de estudiantes.
-

En concordancia con el enfoque del BID, los centros educativos deben darse a la tarea de formular e implementar las estrategias más adecuadas primeramente en lo relativo a la formación del profesorado, considerando que el establecimiento de un nuevo paradigma educativo implica el desarrollo de nuevas competencias en los docentes relacionadas con el manejo de entornos virtuales de aprendizaje, metodologías innovadoras de enseñanza y competencias digitales básicas.

Así mismo, se debe asegurar que los planteles escolares cuenten con acceso a internet, dispositivos aptos para el desarrollo de las actividades escolares, plataformas adaptadas a las necesidades de aprendizaje del centro y contenidos diseñados por especialistas que respondan a una metodología basada en un enfoque de diseño instruccional adecuado.

El seguimiento de los estudiantes resulta un aspecto crucial para el diagnóstico de necesidades educativas y para la implementación de acciones correctivas en diversos ámbitos del sistema en caso de encontrar desviaciones, en este sentido, será fundamental que existan profesionales dedicados al análisis de datos y seguimiento de indicadores tales como entregas, promedio escolar, actividades sin entregar, tiempo de conexión, inasistencias, etc. A fin de que se puedan implementar las medidas pertinentes en la regularización de estudiantes en riesgo académico.

Dadas las vertiginosas transformaciones que la sociedad atraviesa en los últimos años, el modelo híbrido se posiciona no solamente como una medida de transición para afrontar una crisis sanitaria, sino como un paradigma que podría ser la norma en los años venideros para una generación que requiere formación de calidad al mismo tiempo que demanda flexibilidad y la máxima movilidad.

Referencias Consultadas

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad*. Autor

Universidad Nacional Autónoma de México. (2020). *Propuesta de un modelo híbrido para la UNAM*. Autor.

Venezuela

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

Venezuela

arbqto@gmail.com

LAS AULAS HÍBRIDAS: INSTRUMENTO EDUCATIVO PARA AFRONTAR LA PANDEMIA

Ya ha llegado el año 2021 y como fenómeno continuado con respecto al 2020, siguen ejecutándose medidas para evitar la propagación de la COVID-19, la cual es una terrible enfermedad que como ya ha sido ampliamente documentado, ha tenido que identificarse como una pandemia que afecta a los territorios del mundo en mayor o menor grado, pero que en definitiva ha dejado tras de sí un rastro de incertidumbre, e incluso de muerte. Por ello, lo que resulta más estremecedor con respecto a la diseminación de esta dolencia, es que cuando por fin se comenzó a hacer referencia a una “nueva normalidad”, la situación no ha dejado de complicarse: A pesar de la esperanzadora noticia de la implementación de diferentes vacunas, los casos de personas afectadas no han dejado de aumentar en variedad de países e igualmente surgen nuevas cepas virales que han visto potenciadas sus capacidades de diseminación, por lo que bajo estos escenarios es menester extender la aplicación de medidas en aras de resguardar a hombres, mujeres, adolescentes y niños.

Así, en el contexto de la persistencia relativa a la crisis sanitaria que, como ya se ha referido, se genera en distintas latitudes, la educación constituye uno de los espacios dentro de los cuales deberían seguirse ideando alternativas para no dejar de lado la encomiable labor de ayudar en la orientación de la humanidad, para que se traduzca en el semillero de buenos ciudadanos que perpetúen los valores comunitarios positivos que propugnan las sociedades. Así, a lo largo de todo 2020 se echó mano del proceso de aprendizaje a distancia como una de las formas para no cesar en la construcción de conocimientos por parte de las personas. Para algunos docentes, instituciones e incluso Estados, esto se tradujo en un reto debido a la manifestación precaria de recursos o la escasa preparación que tenía sobre esta forma de enseñanza el personal encargado (docentes primordialmente). Sin embargo, de manera general, se pudo llevar hacia adelante esta meta aunque como en todo experimento, todavía hay cosas que mejorar.

No obstante lo expuesto en los párrafos anteriores, ahora se hace referencia al uso del aula híbrida como otra manera de generar apoyo al cuerpo estudiantil. Este tipo de estrategia, se asume conforme al criterio Gracia, (2020) como “un nuevo modelo híbrido que combine la enseñanza online y presencial como posible solución”. De esta manera se establece el puente para retomar el uso de la tecnología, sin dejar de lado la convivencia que como indica la misma autora, resulta esencial para el desarrollo de distintas competencias de los educandos, sobre todo cuando son más jóvenes. Esto es fácilmente comprensible porque al compartir dentro del salón de clases, los niños, adolescentes y adultos no sólo adquieren saberes académicos, sino que también cultivan destrezas en cuanto a la comunicación interpersonal, cooperación, apoyo a otros, formación y refuerzo de lazos amistosos, tolerancia, aplicación de las

normas del buen hablante y del buen oyente, entre muchas otras.

Ahora bien, cabría preguntarse: ¿cuáles son las implicaciones de la ejecución de planes para poner en marcha las aulas híbridas? Y esto es especialmente relevante cuando se plantea la subsistente afectación sanitaria mundial. Para quien ha preparado estas líneas, este asunto puede ser observado desde un punto de vista positivo y otro negativo.

En primer lugar, desglosando el tópico desde una perspectiva positiva, valdría decirse que el uso de las aulas híbridas entrañaría el inicio de una forma más activa de educación en un mundo globalizado como el que ya existe, pues se potenciaría el reconocimiento de la tecnología como un aliado ineludible, al tiempo que se respetaría como una variante, la práctica del contacto de persona a persona. Además, podría decirse que esta es una de las formas de fomentar el regreso a la normalidad sobre la manera de cómo millones de individuos conducían sus vidas antes del desastre gestado por el surgimiento del SARS-CoV-2.

A pesar de lo antecedente, no puede dejar de considerarse también la implicación de lo negativo que pueda traerse. Para este autor, la mayor incidencia reside en el hecho de que podría fomentarse el contagio de más personas en el convivir educacional a pesar de las medidas de bioseguridad que se tomen, lo cual también se traduciría en una replicación de la enfermedad hacia los hogares de quienes pudieran estar en contacto con el virus en los recintos para el aprendizaje. Ya el tiempo dirá si la consideración de esta modalidad fue un acierto o desacierto, pero mientras exista voluntad de continuar con la educación, se esperará lo mejor posible para adaptar potenciales correctivos en la loable labor de los actores en esta coyuntura.

Referencia Consultada:

Gracia, M. (2 septiembre, 2020). *Aulas híbridas: tecnología y educación en un mundo pandémico* [artículo web]. El Periódico. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/activos/innovadores/20200902/aulas-hibridas-wacom-vuelta-cole-educacion-pandemia-8095324>

Comité Editorial de esta edición: Carmen Bastidas B., Directora del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes y Francisco Calderón P., Coordinador Académico de Magister y Postítulo a distancia de la Universidad Miguel de Cervantes.

Centro de Estudios en Educación de la universidad Miguel de Cervantes, página en www.linkedin.com/in/cese-umc Dirección Mac Iver 370, piso 9, Santiago de Chile, correo: centro_estudioseneducación@corp.umc.cl ; email Directora: carmen.bastidas@profe.umc.cl.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.